

Mujeres, drogas y género

Eva Bolaños Gallardo

XVIII JORNADA MUNICIPAL SOBRE DROGAS

Gijón, 19 de abril de 2012

En la presente ponencia voy a hablar de la necesidad de incorporar el enfoque de género en la investigación, programación y atención a las personas drogodependientes. Para ello, voy a compartir algunas de las experiencias y reflexiones que nacieron de la realización de un estudio cualitativo con mujeres drogodependientes, atendidas en recursos ambulatorios y/o residenciales de Castilla y León.

La constatación de la desigualdad entre hombres y mujeres drogodependientes en el acceso y uso de los recursos asistenciales, así como los escasos estudios realizados para conocer las perspectivas y necesidades de las usuarias motivaron el desarrollo de esta investigación. Sabemos que las mujeres acceden en menor medida a los recursos destinados a la atención, especialmente a las comunidades terapéuticas (p.e. siendo la proporción de hombres con problemas de abuso de alcohol de 2-1 frente a las mujeres, las tasas de hombres en tratamiento cuadriplican a las de mujeres). También conocemos que tienen, en general, una evolución menos favorable que los hombres en los tratamientos de las adicciones.

Incorporar el enfoque de género al ámbito de los estudios y las acciones sobre el abuso de sustancias supone ampliar el conocimiento actual sobre las drogodependencias, incluyendo todos aquellos aspectos que dan cuenta de las diferencias y las desigualdades entre hombres y mujeres. Para ello es fundamental contar con información desagregada por sexo sobre la edad de inicio, las sustancias consumidas, el patrón y la historia de consumo, la adherencia al tratamiento, los efectos sobre su cuerpo y sobre su salud, así como acerca del acceso y uso de los recursos. Junto con esta información de tipo cuantitativo, hay que conocer lo referente a cómo las condiciones de existencia se ligan con el abuso de sustancias y

cómo influye la subjetividad, es decir, cuáles son las motivaciones, deseos, preocupaciones y vivencias de mujeres y hombres, así como investigar sobre los diferentes factores de riesgo y de protección. Para ello es necesario abrir la observación y la escucha desarrollando estudios cualitativos.

Es necesario atender a la situación de las mujeres desde la diversidad existente entre ellas (edad, clase, etnia...), y desde sus propias percepciones y experiencias, contemplando los contextos en los que se dan los consumos problemáticos de drogas. En síntesis, comprender el sentido y la significación que tienen para ellas en el marco de su vida cotidiana. Desarrollar programas que las contemplen debe contribuir no sólo a que los programas sean más eficaces sino también a una mayor equidad en la prestación de servicios. Por tanto, los programas deben ser sensibles a las cuestiones de género en su filosofía y sus principios, con una teoría integrada que sirva de marco para su desarrollo, sus contenidos y sus materiales. En este sentido, una de las propuestas es realizar investigación y evaluación con criterios que nos permitan conocer mejor las necesidades de las usuarias, así como su satisfacción con los servicios. También es primordial la formación del personal que trabaja con esta población y la creación de nuevos programas.

Los obstáculos que dificultan el acceso, la utilización y el mantenimiento de las mujeres en los recursos destinados a atender los problemas relacionados con el consumo de drogas son de distinta índole. En primer lugar, se da una conjunción de aspectos sociales, culturales y psicológicos (invisibilidad del problema, escasez de información sobre los recursos, vergüenza y estigma, responsabilidades familiares, temor a perder la custodia de los hijos e hijas, rechazo por parte de la pareja) que se convierten en obstáculos para pedir y recibir ayuda, muchas veces hasta el punto en que las consecuencias sobre su salud o en su vida familiar, social o laboral alcanzan una entidad tal que las hace insostenibles. El peso de los prejuicios y estereotipos incide negativamente sobre ellas aumentando el aislamiento y erosionando su autoestima, ya que contribuye a devaluar la imagen que tienen sobre sí mismas. Ellas cargan, entonces, con dos tipos de discriminación: por ser mujeres y por

consumir alcohol y/o drogas ilegales. A veces la segregación es exponencial si se reconocen como lesbianas o han ejercido la prostitución.

En segundo lugar, una de las barreras más relevantes es que en el momento actual, la mayor parte de las intervenciones en drogodependencias están inspiradas en modelos de prevención y atención a las necesidades de los hombres, lo cual determina que las intervenciones no resulten adecuadas para cubrir las necesidades concretas de las usuarias.

En este sentido, me voy a centrar en las dimensiones y necesidades más significativas en las vidas de las mujeres: desde el deseo de romper con muchos de los límites prescritos por el hecho de ser mujer, pasando por la soledad e incompreensión del entorno, por las carencias de autoestima, por el reconocimiento de sus contradicciones sobre la maternidad, por sus dificultades para encontrar un empleo (especialmente relevantes por los efectos de la situación actual en los colectivos más vulnerables), hasta llegar a las huellas dolorosas que la violencia ha dejado en sus vidas. Este último aspecto es uno de lo más silenciados; sin embargo, sabemos de la presencia de maltrato y abusos vividos en la familia de origen, ejercidos por sus parejas, así como de las muchas microviolencias cotidianas provocadas por la discriminación y la estigmatización. Las mujeres relatan las huellas que estas experiencias han inscrito en su subjetividad, enfatizando especialmente los sentimientos de angustia, ansiedad, desvitalización, tristeza y autodesprecio.

Tener en cuenta estas problemáticas es esencial para plantear la prevención, el tratamiento y la recuperación de las mujeres.

Por último, me centraré en las opiniones y valoraciones hechas por las mujeres sobre los recursos, así como sobre la atención recibida por parte de los y las profesionales que prestan asistencia. Encontrar una atención cálida, empática y respetuosa en cada profesional con quien entran en contacto es un estímulo permanente para ellas, y una de las dimensiones más valoradas en el tratamiento.

La sensibilidad y la implicación mostradas con las usuarias es esencial para crear y sostener un vínculo terapéutico, incluso con las mujeres que expresan más resistencia hacia el tratamiento y hacia la intervención institucional. Desde su perspectiva, este elemento resulta crucial para mantener la adherencia al tratamiento, y hacen patente su rechazo a los métodos más coercitivos.

Por último, las mujeres participantes estiman la existencia de terapia grupal, aunque esta metodología de trabajo no está disponible en todos los recursos. Aunque no es habitual, las usuarias que han tenido la oportunidad de formar parte de grupos específicos de mujeres valoran esta experiencia como muy positiva.

Como conclusión, veremos como las realidades de las mujeres con drogodependencias no sólo ponen de manifiesto sus problemáticas, también sus fortalezas y su capacidad de resistencia, y nos interpelan acerca de la influencia de nuestras ideologías y prácticas en las respuestas dadas a muchas de sus necesidades.

BIBLIOGRAFÍA

BOLAÑOS GALLARDO EVA. Mujeres que abusan de sustancias psicoactivas: mirando sin ver. Revista Mujer y Salud. 2011

SANCHEZ PARDO LORENZO, BOLAÑOS GALLARDO EVA, DE VICENTE MANZANEDO PURA. *Necesidades terapéuticas de las mujeres drogodependientes atendidas en los Centros de Tratamiento Ambulatorios y Residenciales de Castilla y León*. Comisionado Regional para la Droga. Junta de Castilla y León. Valladolid, 2010.

COVINGTON STEPHANIE S. (2002) *Helping Women Recover: Creating Gender-Responsive Treatment* En *The Handbook of Addiction Treatment for Women: Theory and Practice*. Ed. Jossey-Bass

FUNDACIÓN ATENEA Y PLAN NACIONAL DE DROGAS (2008). Brecha de género en la inserción sociolaboral de las mujeres. Madrid.

FUNDACIÓN ATENEA Y PLAN NACIONAL DE DROGAS (2010). Buenas prácticas para la reinserción sociolaboral de la población de mujeres ex consumidoras. Madrid.

INSTITUTO DE LA MUJER (2007). Consumo de alcohol y otras drogas entre las mujeres. Madrid. INSTITUTO DE LA MUJER.

INSTITUTO DE LA MUJER. (2007). Intervención en drogodependencias con enfoque de género. Madrid. INSTITUTO DE LA MUJER.

MARTÍNEZ REDONDO, PATRICIA (2009). *Extrañándonos de lo normal: Reflexiones feministas para la intervención con mujeres drogodependientes*. Cuadernos Inacabados. Madrid, Horas y horas.

OFICINA DE LAS NACIONES UNIDAS CONTRA LA DROGA Y EL DELITO (2004). *Tratamiento del abuso de sustancias y atención a la mujer: Estudios monográficos y experiencia adquirida*. Viena.

ROMO, NURIA ET AL. (2006) Género y uso de drogas. De la ilegalidad a la legalidad para enfrentar el malestar. *Trastornos Adictivos*, 2006; 8 (4): 243-50.

ROMO, NURIA. Género y uso de drogas: la invisibilidad de las mujeres. Disponible en: http://www.grupigia.com/descargas/ieco2_humanidadesmedicas.pdf